

PUNTO DE PARTIDA para las Pautas del CURSO 2015-16.

Estamos, históricamente, en momentos en los que se hace imprescindible CONOCER, con todos los aspectos que comprende esta palabra, es contenido de nuestra fe.

Durante este curso, como Familia Misionera, nos proponemos sumergirnos en la riqueza de nuestra fe y, para ello, iremos desgranando los temas fundamentales que nos ofrece el Credo y que necesitamos para darnos cuenta de quienes somos, de cómo somos invitados a hacer una opción por una Vida que nos haga -día a día- más profundamente felices. Nuestra profesión de fe no tiene nada que ver con unos enunciados fríos: es el fruto de nuestra CONVIVENCIA INTIMA con las personas que se nos revelan como una fuente de amor infinita.



Para realizar este proceso necesitamos caminar según las propuestas del Amor sin condiciones de nuestro Dios Padre, Hijo y Espíritu: «amarás al Señor, tu Dios, con toda la mente, con todo el corazón y con todas las fuerzas y al prójimo como a ti mismo.»

Su Amor nos capacita para una relación que no se queda en una COMPRENSIÓN INTELECTUAL de lo que Él nos dice (utilizando nuestra mente) sino que nos propone ASIMILARLO AFECTIVAMENTE (dejarnos coger el corazón) para poder VIVIRLO (haciendo uso de nuestra voluntad) y TESTIMONIARLO (lo interiorizado se expande espontáneamente).

Desarrollaremos estos temas durante cuatro semanas. En ellas nos proponemos conocer la Verdad de fe, asimilarla, intentar vivirla para compartir en fraternidad los retos existenciales que nos propone y adquirir de forma progresiva la profundidad que nos llevará a anunciarla espontáneamente con la vida y la Palabra.

Pidamos a nuestra Madre, la Reina de los Apóstoles, que nos ayude a formarnos en esta dirección y que nos convierta en la levadura anónima de una masa cada vez más auténticamente creyente y enamorada de Cristo.